

ESTUDIO TEOLÓGICO AGUSTINIANO DE VALLADOLID
Clausura del curso 2020-2021 (11 de junio de 2021)

Estimados profesores y alumnos, alumnos del último curso, amigos todos que nos acompañáis.

Volvemos a encontrarnos en este acto académico de final de curso, iba a decir que un año más, como si todo fuera una permanente rutina de normalidad cuando, en realidad, no ha sido así. El curso anterior no hubo acto de clausura ni de graduación. A lo largo de este año y medio hemos vivido en una zozobra permanente causada por la pandemia y, ahora que miramos hacia atrás, podemos darnos cuenta de que la vida da giro impensados, que las circunstancias nos plantean disyuntivas nunca antes creídas como posibles, que nuestra vida, aunque a veces lo creyéramos, nunca puede ser rutina.

Y esto lo digo pensando de modo particular en vosotros que os graduáis. Es evidente que cerráis un ciclo y alcanzáis un meta que os habíais fijado. Se os abren ahora otras perspectivas inmediatas con la graduación, la ordenación en vuestro caso concreto, el entrar ya completamente en el servicio pastoral en la Iglesia, el vivir el ministerio. Sin duda habéis aprendido muchas cosas en estos años en el Centro, me refiero a contenidos, pero también espero que os hayáis dado cuenta de que las circunstancias del momento obligan siempre a estar siempre alerta y con los reflejos suficientes para saber adaptarnos a cada momento de una vida siempre cambiante.

No podemos nunca considerar la vida como rutina y dejarnos llevar en ella por la inercia. El servicio a la Iglesia, razón por la cual existe este Centro, en su modestia, nos exige estar siempre alerta y en vilo como las doncellas con las lámparas encendidas del evangelio. Nunca sabemos lo que puede suceder ni cuándo.

Poner siempre en práctica lo aprendido, intentar mantener una formación continua y permanente en nuestro ministerio y estar siempre en vela para dar lo mejor de nosotros mismos como cristianos en cualquier circunstancia son actitudes que debemos tener siempre presentes.

Felicidades pues y ánimo en vuestras nuevas tareas.

Aprovecho el momento para comunicar a todos algo que ya sabéis. En mayo el Santo Padre nombró Prefecto de la Congregación del Culto a Mons. Arthur Roche, fue Arzobispo de Leeds en su día; estudió aquí en el Colegio Inglés y en este Centro Teológico. Hace unos días el papa ha nombrado Obispo y Subsecretario de dicha Congregación a D. Aurelio García, que no sólo estudió en este Centro, sino que también fue en él profesor de Liturgia durante años. Igualmente el Santo Padre ha nombrado Obispo y Subsecretario del Sínodo de los Obispos al P. Luis Marín, agustino, que impartió clases de Teología espiritual también en este Centro; el P. Luis Marín fue ordenado obispo en Madrid hace poco. Finalmente, unos días antes del nombramiento de D. Aurelio García, el Santo Padre ha nombrado Obispo Vicario Apostólico de Iquitos, Perú, al P. Miguel Ángel Cadenas, agustino, se lleva un curso con D. Aurelio. El P. Miguel Ángel Cadenas será ordenado próximamente en Perú. A los cuatro que he citado nuestra más sentida felicitación y nuestra oración para que el Señor bendiga el particular servicio a la Iglesia que comienzan.

No quiero finalizar sin expresar mi agradecimiento a todo el claustro de profesores por su esfuerzo en la docencia e investigación a lo largo del año. De modo particular al profesor que se jubila este año: el P. Jesús Gutiérrez, agustino, que con tanta dedicación e ilusión ha impartido cursos en el bienio de Licenciatura desde los inicios de éste.

Así mismo quiero felicitar al P. Nolasco Msemwa que esta mañana ha defendido su tesis doctoral en Teología en la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid. Enhorabuena.

Quiero agradecer a todos los alumnos también, claro está, su trabajo. Y a todas las personas e instituciones, a la Archidiócesis de Valladolid por supuesto, personas e instituciones que hacen posible la realidad de este Centro de estudios de la Orden de San Agustín. Del mismo modo mi reconocimiento y agradecimiento a la Facultad de Teología de Burgos y a sus responsables.

Ojalá que continuemos creciendo en todos los aspectos que deben distinguir a un Centro universitario de la Iglesia: docencia, investigación y divulgación de la teología y del pensamiento cristiano. Que San Agustín y Sto. Tomás de Villanueva nos acompañen e intercedan por nosotros.

Nada más. Os reitero mi felicitación a los cuatro. Que el Señor os bendiga. Muchas gracias a todos.